

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿En cuántas horas de paro aumentará la jornada laboral en los próximos meses?



—¿Cuanto va a costarle a Europa la Santa Cruzada que está organizando Estados Unidos para la liberación de los pozos de petróleo árabes?



—¿Cuándo tendremos una «ley del suelo» con efecto retroactivo a todas las fortunas hechas desde los años cuarenta?



—¿Cuándo van a empezar a funcionar las asociaciones para que acabemos con las penas políticas y empecemos con las meriendas de negros?



—¿A cuánto tiene que ascender el coeficiente mental, medido en dólares, para ser admitido en la derecha inteligente?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que lo de la contaminación no es más que un problema ficticio creado para distraer nuestra atención de las cosas realmente importantes, como el fútbol y los toros?



—¿Cuándo tendremos asociaciones?



EL AÑO QUE VIENE, SI DIOS QUIERE.

Agenda privada



de Pero Núñez

PUES dicen que hay tíos por ahí corriendo como locos en busca de gente para engrosar las nóminas de sus proyectadas asociaciones políticas, a las que se les ha abierto ya la ventana. Mucho me temo yo que, con lo fandangueros que somos, las famosas asociaciones tiendan a ser lo más parecido a clubs de fútbol, que es de lo que tenemos experiencia: venga miles de socios que den perras, y espectaculares fichajes de políticos para el terreno de juego. Total, que uno cuantos se divertirán jugando y decidirán los resultados, mientras la hinchada sólo aportará el ruido, las pancartas y el sostenido dineril. (Y si me equivoco, mejor.) Si esto fuese así, pregunto: ¿se les podrá también llamar cosas feas a los árbitros, como al Sánchez Ibáñez en Málaga?

YO no sé si el presidente de Uganda, Idi Amin, está definitivamente loco, pero suelta en su «B. O. E.» particular cada decreto que es para echarse a



temblar. En uno de los últimos, sin ir más lejos, declara ilegal la situación de los hombres sin trabajo. Por otro decreto, ordena que sean fusilados todos los comerciantes que eleven por su cuenta los precios abusivamente. ¿Está loco Amin? Allí no sé, pero en España, desde luego, yo creo que lo estaría.

LA Renfe ha vuelto a subir sus tarifas. «Papá, ven en tren con un 7,68 por cien más en

la cartera», dirán ahora los carteles publicitarios. Y, aunque los médicos nos lo reprochen, y la Delegación Nacional de Deportes nos lo eche en cara, y los del turismo interior se fastidien, no me extraña que el país sea cada día más sedentario.

ME ha afectado mucho que, presentando publicitariamente a España como el país de los congresos y las conversaciones, y cuando gente de todo el mundo se vienen aquí a hablar hasta de cómo deben hacer el amor los animales domésticos, pongo por caso, se va ahora un grupo de españoles a Bruselas para discutir sobre la España de hoy y el Mercado Común. Y sin pedirle siquiera opinión al señor Ullastres, que tantísimo debe de haber oído hablar allí de nuestro país.

NO sé por ahí quién se ha quejado de que el año pasado, con más coches que en 1973, se ha vendido un 7 por cien menos de aceite lubricante que en el referido 73. Y no sé por qué se quejan, puesto que la recaudación fue, por tal concepto, tres veces mayor. Tendrían más razón en quejarse los automovilistas, digo yo, que compraron un siete por cien menos de aceite y les cobraron tres veces más. Lo que así, a primera vista, parece un timo.

CUANDO tenemos España agujereada por pinchazos en busca de petróleo, sin más resultados que pequeños hallazgos para que los periódicos publiquen grandes reportajes, van los marroquíes, indican a los americanos que pinchen frente a las costas de Lanzarote y es muy posi-

ble que allí, en nuestras mismas barbas canarias, aparezca el petróleo que a nosotros nos niega la naturaleza. ¡Es que a los españoles, desde lo de la Invenible, nos persiguen los elementos de una manera...!

«**G**RANADA Semanal» era una revistilla local sin muchas pretensiones, pero a fuerza de sanciones y secuestros, la Administración la está haciendo más popular que el trasvase del Ebro. Uno de sus últimos números ha sido destruido. Y lo que me extraña es que se supone que ha sido por una entrevista con Luis Rosales sobre la muerte de Federico García Lorca, de la que Luis Rosales ha explicado que no había dicho nada nuevo sobre el



asunto. Y me extraña, porque uno se había creído de verdad eso de que muchas cosas de aquellos tiempos ya estaban olvidadas y se podía hablar de ellas «con serenidad».

DURANTE los últimos escándalos de la CIA, se ha dicho que hasta cien millones de norteamericanos pueden estar fichados por la famosa organización de espionaje yanqui. Y eso que sus estatutos prohíben a la CIA las actuaciones en Estados Unidos. En España, por ejemplo, calculo yo que sin tal prohibición deben ser más de cien millones los fichados, aunque no haya tantos habitantes en el país.

